

RECUERDOS CON HISTORIA, 161

MATRICES

CUANDO LOS BOTONES MILITARES SE ENCARGABAN EN PARÍS

Por V. Navarro

Ya he comentado en otras ocasiones que suelen pasar desapercibidas las cosas “pequeñas” pero que, valorándolas y poniéndolas en juego, resultan tan interesantes e históricas como cualquier cosa de la “grandes”.

Este va a ser el tema de hoy. La puesta en valor, estimándolo, de algo pequeño, tal vez mínimo, pero que sin su existencia mal hubieran podido abrochar sus uniformes quienes los usaban diariamente. Me estoy refiriendo a los objetos que permitían, y permiten, la existencia de la botonadura, militar en nuestro caso, con el suplemento de alguna con destino a uniformidad de funcionarios del Estado. Esos objetos son las **matrices, cuños o troqueles** que de cualquiera de estas formas se les viene llamando.

La Real Academia de la Lengua las define como “**molde de cualquier clase con que se da forma a algo**”. Aquí voy a comentar las matrices de acero preparadas para dar forma a los botones militares de comienzos del siglo pasado, es decir, matrices que alguien tuvo a bien guardar cien años para disfrute y deleite de los investigadores del presente.

Antes, como sabemos bien los mayores, los niños venían todos de París y las cigüeñas eran la Agencia Transportista más eficaz, más barata y de increíble puntualidad. En cambio, los botones de uniforme no venían todos de la capital francesa, sólo algunos porque la mayoría eran fabricados en nuestro país y sus artífices eran las más afamadas casas de efectos militares: B.Castells, J.Medina, Vicente Rodríguez... botones que normalmente presentaban marcas de las respectivas razones sociales en la parte posterior. En otros se puede leer solamente **Fabricación Nacional** o **Fabricado en España** y en otros no aparece ninguna referencia así los aspen.

Los procedentes de encargos hechos a París, que solían ser abundantes, sí iban muy correctamente marcados con leyendas tipo “**SUPERFIN-PARIS**” o “**T.W.& W PARIS**” que era empresa de los socios Trelon, Weldon y Weil unidos a partir de 1845 aunque el primero de ellos, Nicolás Trelon, ya era fabricante en 1814. Esas marcas no dejaban lugar a dudas de la procedencia

de los botones ya fueren para Veterinaria Militar o para funcionarios uniformados de cualquier ministerio.

Los Reglamentos de Uniformidad no olvidaban nunca detalle tan importante como la botonadura especificando material (generalmente metal), forma (plana, convexa o semiesférica), tonalidad (plata u oro) y grabados *ad hoc* a tenor del destino en las diferentes Armas y Cuerpos. De las matrices para su fabricación y de su procedencia nunca dijeron nada. Eso era cosa de los fabricantes que ya se espabilaban para adquirir las más adecuadas para estas funciones. Solían ser ésas matrices de acero templado y de forma cilíndrica en cuya base superior destacaba el diseño en relieve del botón a realizar.

LOS TROQUELES

Hoy expondré aquí algunos de estos troqueles “franco-españoles” destinados a confeccionar botones y que hasta hace poco aún se hallaban a buen recaudo en la ciudad de la torre Eiffel. Los botones, de gran calidad, que se fabricaron con estos troqueles fueron empleados en España hace así como un siglo largo, es decir, que los usuarios fueron nuestros abuelos y bisabuelos.

Son matrices de gran clase, marcadas y numeradas, con acabados de alto linaje y aspecto final de “pulido espejo”. La mayoría, por no decir todos, son de forma cilíndrica, como he indicado, en cuya base superior es el lugar donde va el diseño del botón en forma de cúpula.

También van numerados y marcados con números de varias cifras que facilitarían a las empresas fabricantes su propia organización y clasificación. Son troqueles agradables a la vista y al tacto y rebosan la clase y la nobleza de los muy buenos operarios que los hicieron.

Hay que señalar, si queremos ser minuciosos en el relato, que muchas veces los operarios y profesionales matriceros que hacían los troqueles sólo disponían de una sola fuente de información del botón a estampar y, en más de una ocasión, cada empresa o cada operario se hacía, interpretando la única referencia disponible, una idea algo diferente del objeto. De ahí que, hechos encargos de un mismo botón a diferentes empresas, tanto las parisinas como las españolas, los resultados diferían un tanto entre ellos cosa que los coleccionistas agradecen infinito. Lo mismo ocurría, por ejemplo, con las hebillas de ceñidor o con los emblemas.

Existe una clasificación básica de la botonadura circunscrita a tres tipos: los botones de *letrero*, los de *número* y los de *emblema*. A partir de inicios del siglo XX la botonadura se hizo muchas veces mixta presentando botones combinando algunos de los tres tipos citados que es, justamente, lo que podremos ver en las ilustraciones que siguen.

Todas las matrices de las fotos presentadas aquí están fabricadas en París.



Esta es una matriz excelente para confección de botones modelo 1875 con destino a los **Reales Guardias Alabarderos**. Merece destacarse la fina labor del maestro matricero.

Son botones de tonalidad plata y ligeramente convexos empleados, en el interior de palacio, por los alabarderos de Alfonso XII, M^a Cristina y Alfonso XIII.



Matriz para botones de oficial de Infantería de los modelos usados entre 1874 y 1931. Realmente sorprende la minuciosidad del trabajo.



Magnífica matriz para estampar botonadura en tono plata para la Guardia Civil que los usó desde 1849 hasta 1931.



Ese es un cuño con la cifra de Alfonso XIII para la obtención de los botones de uso en el Colegio de Huérfanos de Carabineros modelo 1914. Son botones que se suelen confundir adjudicándolos a otros destinos como por ejemplo a regimientos de Infantería o Caballería.



Muy interesante ejemplar de matriz para la uniformidad de los empleados públicos del **Senado** en la época de Alfonso XIII. La palabra delicadamente escrita no deja, esta vez, lugar a dudas.



Reverso de algunos botones fabricados por la antigua empresa **A.M. & Cie** de París que venía funcionando desde el siglo XIX hasta, aproximadamente, la primera mitad del pasado siglo. La empresa era propiedad de Alexandre Massé el cual, al asociarse con su cuñado A. Anglade, acordaron llamarla tal como aparece en estos botones.